

TESTIMONIO

MARIA JOSÉ HERNANDEZ.

13 de marzo de 2022 _ Manifestación Renovables sí pero no así, Aliente en Aragón.

He querido empezar con “Aragón” de nuestro querido Labordeta porque estos versos son el espejo de nuestra identidad, porque son el reflejo de lo que es nuestro territorio.

Poco me queda ya que decir después de las palabras de los compañeros, que tan claramente nos cuentan porqué estamos aquí.

Nací en Zaragoza, pero como creo que uno en realidad es del lugar donde guarda sus recuerdos de infancia, soy en realidad de Teruel, de esa sierra de Albarracín de bosques interminables, en donde el tiempo es más ancho, el cielo mas azul y el silencio teje canciones con el viento.

Solo soy una mas de esta marea que hoy hemos querido alzar la voz para que se nos escuche.

Hoy estoy aquí delante de este micro, porque yo no quiero ver como en los campos y las vegas se cambian las espigas por espejos, no quiero ver las sierras y los bosques llenos de dardos blancos clavados en el horizonte, no quiero ver como gigantescas hélices se convierten en enormes guadañas que siegan el vuelo de los pájaros.

Hoy estoy aquí porque nos mienten, nos engañan, nos bombardean constantemente con verdades a medias y con mensajes como, “energía verde” “energías limpias”, “crecimiento sostenible”, “puestos de trabajo para la España vaciada”... pero ya vaciaron Aragón cuando anegaron el Pirineo a la fuerza, para llevar la electricidad a las grandes ciudades y ahora lo quieren anegar de nuevo de molinos y placas solares machacando nuestros magníficos paisajes. A todo le ponen alegremente la etiqueta “Eco” y nos hablan de crecimiento, pero, no seamos ingenuos, ese crecimiento no es el del bienestar de los que se empeñan en resistir en la España vaciada sino el de las compañías eléctricas y grandes inversores que solo piensan en engordar sus cuentas de resultados a toda costa, por encima de las personas y del planeta.

Hoy estamos aquí para hacer oír las voces de la sensatez frente a las del negocio puro y duro y la especulación. Es la hora de hablar alto y muy claro, de contrarrestar la información sesgada y capciosa que nos llega masivamente desde los medios de comunicación a nuestro cerebro adormecido y en la que nos venden la moto de que el plan energético que plantean es verde, es sostenible, y favorece al territorio. ¿Quién ha dicho que tenemos que crecer hasta el infinito?, ¿por qué nadie habla de consumir menos? ¿por qué nadie habla de autoconsumo responsable, de que la energía tiene que ser un derecho, y no un negocio, y de que tenemos las herramientas para producir la que necesitamos, de forma sostenible y sin dejar espacio a la especulación? Sólo hay que escuchar al sentido común.

La humanidad siempre hemos pensado a corto plazo. Somos tan arrogantes como insignificantes en el pulso incontable de la vida y nunca pensamos en lo que dejamos a los que vendrán después. Siempre mirándonos el ombligo desde el inicio de los tiempos, nos hemos creído en posesión de la verdad y en nombre del progreso, la civilización, el crecimiento o la tecnología, no hemos parado de herir profundamente lo único importante que de verdad, tenemos, que es nuestra tierra.

La alternativa, no es producir más energía a costa de todo, sino consumir menos, entender que el mayor activo que tenemos es la vida natural, los bosques, la transparencia de los ríos, el silencio en las cumbres, los horizontes nítidos, y las grandes aves dibujando el cielo, aunque eso no cotice en bolsa.

Energías renovables SI, pero no de esta manera.

Energías renovables SI, pero con sentido común.

M^a José Hernández -Cantautora-